

## **Capítulo 1**

### ***Desafíos para el empleo de la fuerza militar: construyendo el futuro para hacerle frente***

*Jaime Castro Valdivieso\**

#### **Introducción**

Desde inicios del año 2020 el mundo ha sido testigo y también objeto, de los efectos que ha producido la pandemia generada por el COVID-19. Esto, sin duda, ha modificado la manera de enfrentar la vida de las personas en aspectos cotidianos, con alto impacto en lo político, económico, tecnológico, social, en las relaciones internacionales y, por supuesto, en lo sanitario. De hecho, las previsiones efectuadas para el denominado año cero (refiriéndose al año 2021) para el periodo 2021-2030 por parte de la revista británica, *The Economist* (2020), en su edición “The World in 2021” probablemente fueron y serán acertadas, al prever una nueva normalidad, un nuevo inicio y una nueva realidad.

Lo anterior, debiera estar marcado por cambios en la manera de trabajar de las personas, influenciado por la eficiencia del teletrabajo, explotación de tecnologías disruptivas, las que modifican la actual estructura de diferentes disciplinas como la medicina y el intercambio comercial, prevalencia del uso de las redes sociales con impactos globales, cambios en la manera de educar, utilizando la experiencia obtenida durante los confinamientos, prevalencia y priorización de los aspectos sanitarios, específicamente, la salud mental de las personas, entre otros. De acuerdo con esta fuente, la innovación, la tecnología, el respeto a lo natural y la aversión al cambio serán la manera de enfrentar esta nueva realidad los próximos 10 años, tanto para las personas como para las organizaciones.

Desde una perspectiva de la Defensa, en el Panorama actualizado de los conflictos del siglo XXI, elaborado por el CEEAG (abril 2021) se presenta una revisión general de los 33 conflictos violentos vigentes entre enero 2019 y febrero 2020, según el Armed Conflict Survey 2020 (IISS, 2020)<sup>1</sup>. En dicho estudio se

---

\* Teniente Coronel del Ejército de Chile. Oficial de Estado Mayor del Ejército de Chile y del Ejército Argentino. Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación y Gestión Estratégica, Academia de Guerra del Ejército de Chile; Ingeniero Comercial; Egresado del Joint Staff Course, de la National Defense University, EEUU. Actualmente se desempeña como Jefe del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra. ✉jaime.castro@acague.cl

<sup>1</sup> Se identifican conflictos violentos por parte del IISS (2020), dada la dinámica entre actores, nivel de violencia y conflictividad, siendo un indicador propio de este think tank.

identifican los conflictos que, a criterio de los analistas, generan un gran impacto regional o global agrupado en 6 regiones. En Medio Oriente y Norte de África los conflictos de Siria, Afganistán, Egipto, Libia y Yemen. En Asia Pacífico el conflicto de Myanmar. En Europa y Eurasia el conflicto entre Rusia-Ucrania y Nagorno Karabakh. En África Subsahariana, los conflictos en Etiopía, Yemen, Sudán del Sur y Mozambique. También se menciona que en América prevalecen conflictos asociados al crimen organizado. De este documento se infiere que, a pesar de los embates globales del COVID-19, el fenómeno del conflicto se mantuvo, de hecho, algunas fuentes incluso destacan el incremento de los conflictos violentos durante la pandemia (IISS, 2021).

Además, en el estudio del CEEAG se evidencia que, si bien cada conflicto posee su dinámica propia y sus particularidades, existen condiciones, circunstancias e influencias regionales y globales que presionan y actúan sobre el entorno, como la inestabilidad política en ciertas regiones, las problemáticas migratorias, los conflictos violentos en curso y la situación económica global, los que afectan el presente y condicionan el futuro.

Por lo tanto, estos fenómenos globales y regionales que, por su impacto producen efectos a futuro<sup>2</sup>, los conflictos actuales tienden a presentar patrones comunes como son: un alto nivel de complejidad sistémica y humana, prevalencia de conflictos internos versus interestatales, con una marcada presencia de grupos armados insurgentes, incluso mercenarios en baja cuantía, con largos periodos de conflictividad, como por ejemplo Rusia y Ucrania. Este último punto es relevante, considerando que se estima que prevalecen intereses geopolíticos de actores estatales en procura de recuperar o mantener sus influencias.

Por otra parte, en ciertas circunstancias, los intereses contrapuestos entre actores estatales y no estatales desencadenan conflictos violentos que, en ocasiones influyen en la comunidad internacional, como, por ejemplo, en el contexto de las operaciones de ocupación del grupo islamista Talibán en Afganistán, y luego de la retirada de fuerzas de la OTAN, se produce el ingreso al conflicto de la organización terrorista denominada ISIS-K. Esto renueva la existencia de una amenaza yihadista de potencial impacto global, que se estimaba mitigada en 2019. Otro ejemplo de lo anterior fue la nueva escalada de violencia entre Israel y Hamás, que concluyó con una gran destrucción de las instalaciones de Hamás en la Franja de Gaza.

Por otra parte, otra fuente especializada también se evidencia un alto impacto del crimen organizado transnacional, con influjo en Sudamérica y África producto del narcotráfico (IEEE, 2019).

---

<sup>2</sup> Estos, en el ámbito académico, denominados impulsores o fuerzas portadoras de futuro.

En consecuencia, se presenta un entorno volátil, incierto, complejo y ambiguo (VUCA)<sup>3</sup>, marcado por dos fenómenos relativamente novedosos. El primero, es el empleo de fuerzas bajo el umbral de la agresión y que, a pesar de ello, legitima el empleo de la fuerza militar, conocida en el ambiente académico como *Zona Gris del conflicto*. En segundo fenómeno, aparece la prevalencia de potenciales amenazas híbridas; es decir, de origen estatal o no estatal que combinan formas tradicionales y no convencionales en el uso de su poder, mezclando para un mismo fin ciberoperaciones, campañas de información, terrorismo, insurgencia, disuasión militar, empleo de terceros actores para fines propios, entre otras. El objetivo de esto es lograr mayor efectividad en el uso de la fuerza, junto con generar a la voluntad contrapuesta una mayor dificultad en la conducción de sus operaciones. Por consiguiente, desde un punto de vista estratégico, para prepararse y posibilitar el contrarrestar estos escenarios de conflicto, es necesaria la previsión y gestión de los Estados para hacerles frente.

Considerando los sucesos antes descritos, y en un entorno VUCA, es razonable preguntarse ¿cuáles podrían ser las dinámicas conflictivas futuras o desafíos para la fuerza militar en el largo plazo? y ¿en qué ámbitos innovar o fortalecer para enfrentarlas?

El presente capítulo, junto con servir de estructura conceptual de esta investigación, permite visualizar desde una perspectiva general y basada en estudios previos disponibles, la manera en que las fuerzas portadoras de futuro impactan el presente y condicionan lo que vendrá. Por tanto, en el contexto de la Defensa, los aspectos planteados constituirían probables dinámicas conflictivas posibles de hacer frente. Además, a través de una perspectiva estratégica de la fuerza militar y en procura de hacer frente a dichas dinámicas conflictivas futuras, se busca identificar ámbitos de investigación relevantes para la acción de la fuerza militar y que serán desarrollados en los capítulos siguientes. Lo anterior, con el fin de identificar algunas implicancias para enfrentar nuevas realidades, en probables escenarios de seguridad plausibles para la región sudamericana al año 2040.

### ***El ambiente operacional (AO)***

El AO es un concepto que pretende representar o modelar cualitativamente el entorno que condiciona a los comandantes de los diferentes niveles de la conducción militar (Ejército de Chile, 2019). Se compone de las condiciones, circunstancias e influencias que afectan el empleo de la fuerza militar o

---

<sup>3</sup> Acrónimo en inglés volátil (volatility), incierto (uncertainty), complejo (complexity) y ambiguo (ambiguity), creado por el Army War College de EEUU para referirse al ambiente cambiante y complejo posterior a la Guerra Fría y que actualmente se utiliza frecuentemente en la comunidad académica de Defensa y de otras disciplinas.

capacidades en 5 dominios: terrestre, aéreo, naval, espacial y ciberespacial. Con ello, se producen efectos en el ambiente de la información, el cognitivo y en el espectro electromagnético.

Su definición a base de variables permite establecer un constructo que representa el entorno, el cual es de carácter dinámico. En consecuencia, es particular de quien lo identifica, de sus objetivos planteados, del área de responsabilidad o zona geográfica analizada y del momento en que efectúa la evaluación. De acuerdo a la doctrina del Ejército de Chile, para su representación se consideran las denominadas variables operacionales: Político, Militar, Económico, Social-Cultural, Informaciones, Infraestructura, Ambiente Físico Ecológico, Tiempo y Legal (PMESII-PTL). La práctica indica que estas variables, no son excluyentes de otras, sirviendo su identificación como una herramienta para construir o modelar un contexto del entorno VUCA del fenómeno del conflicto. Lo anterior permite analizar el AO, con el grado de profundidad que permitan las competencias de los planificadores, del tiempo disponible, del nivel de incertidumbre imperante u otros factores. Su construcción contesta la interrogante respecto de qué está ocurriendo.

**Figura 1**

*AO en Sudamérica, estructurado a través de las variables operacionales PEMSII PTL*

VARIABLE OPERACIONAL	DESCRIPCIÓN SINTETIZADA
POLÍTICA	Existen brechas respecto a la cooperación e integración entre estados de la región y alianzas en procura de acción en bloque. El nivel de gobernanza de algunos estados ha decrecido en el último trienio. Existen influencias tanto China, EE.UU. y Rusia en diferentes ámbitos. Se fomenta el ejercicio de la democracia. Venezuela mantiene su divergencia con EE.UU. y cercanía con China y Rusia.
ECONÓMICA	Crisis económica mundial y pandemia, golpea de manera importante el presente y la capacidad de inversión de los estados, tendencias inflacionarias globales y regionales. Alzas en commodities, movimientos migratorios hacia otros continentes producto de factores económicos, ralentización de transportes desde y hacia el continente por tierra, aire y mar.
MILITAR	Gran parte de la fuerza militar de la región se emplea en beneficio de la pandemia. Se producen demoras en proceso de adquisiciones y se postergan algunos ejercicios militares producto de la pandemia. Aumenta el empleo de algunas fuerzas militares de la región en operaciones estatales contra el crimen organizado transnacional. Se conjeturan potenciales amenazas híbridas.
SOCIAL-CULTURAL	Se han evidenciado cambios culturales, movimientos sociales importantes en varios países de la región. Existen movimientos migratorios ilegales desde el norte hacia el sur del continente, con las implicancias económicas y sociales que ello conlleva para los estados receptores.
INFORMACIONES	Alto nivel de explotación del ambiente de la información, tanto por medios de comunicación social, como por la misma población, siendo un medio de aglutinamiento de ideas y personas que han logrado la desestabilización de gobiernos y la irrupción de nuevos fenómenos políticos y sociales. Incremento de las capacidades para ejecutar ciberoperaciones por parte de algunos estados.
INFRAESTRUCTURA	Se identifican algunos riesgos sobre la infraestructura crítica en fuentes de energía. La urbanización se amplía por sobre los territorios rurales. La conectividad terrestre, área y marítima se han visto afectadas producto de atochamiento en puertos.

Fuente: Elaboración propia, basada en CESIM (2019), IEEE (2019), CEEAG (2019) y Ministerio de Defensa (2020).

### **Fuerzas portadoras de futuro o impulsores en un entorno de seguridad VUCA**

José Teófilo Goyret (1969), en su artículo “Prospectiva y estrategia”, vincula ambas disciplinas atribuyéndoles una relación causa efecto, siendo la primera para determinar el devenir o las problemáticas a futuro y la segunda para implementar una o más soluciones. Además, se refiere al concepto de ondas cortas, ondas medianas y ondas largas. Las ondas cortas, son los sucesos que no producen mayor impacto, codeándose con lo irrelevante que se suscitan en el entorno o AO. Las ondas medianas logran un impacto importante y coyuntural. Finalmente, las ondas largas son las que, con un alto impacto, condicionan el presente y también el futuro en el mediano y largo plazo. Entonces, utilizando el lenguaje de Goyret, la pandemia del COVID-19 podría ser considerada como una onda larga, quizás hasta muy larga, que condicionó el mundo hoy y lo cambiará indefectiblemente para mañana. Otros autores denominan a estas situaciones como fuerzas portadoras de futuro o impulsores<sup>4</sup>.

Basado en el estudio “Conflictos Futuros, tendencias para la región sudamericana al 2040” (CESIM, 2019) y de acuerdo con el entorno de seguridad VUCA en la región, se identifican las siguientes condiciones, circunstancias e influencias globales y regionales más relevantes que son susceptibles de considerarse como fuerzas de futuro:

- Riesgos y amenazas a la **infraestructura crítica de la energía**, provocada por la lucha de los recursos naturales, renovables y no renovables.
- Fenómenos sociales, **movimientos migratorios masivos e ilegales**, que merman la economía doméstica de los Estados receptores.
- Aumento de redes de narcotráfico y **crimen organizado transnacional**, en pugna con la institucionalidad del Estado en beneficio de sus intereses.
- Desbalances de poder, el **dominio del ciberespacio y el espacio ultraterrestre**, lo que hace susceptibles a riesgos y amenazas a Estados pequeños.
- **Tecnologías disruptivas**, que modifican en corto tiempo, la brecha del conocimiento e incrementan la obsolescencia de sistemas de diversa índole, incluyendo armas.
- Potenciales **amenazas híbridas** que, combinando formas tradicionales y no convencionales en el uso de su poder, mezclan ciberoperaciones, campañas de información, terrorismo, insurgencia, disuasión, empleo de terceros actores (actores proxis) incluso mercenarios, para fines propios.
- Incremento de las **ciberamenazas** e impacto en el ámbito económico, militar

---

<sup>4</sup> Concepto asociado a la disciplina prospectiva y hace referencia a eventos relevantes y disruptivos de impacto a largo plazo, que influyen en el ambiente operacional y lo condicionan, generando tendencias que afectan los futuros escenarios.

- y en general en el ambiente de la información y dominio cognitivo.
- **Inestabilidad económica** mundial, por aspectos multifactoriales con tendencias inflacionarias producto de la depreciación de monedas “duras” o estables.
  - **Pandemia** por COVID 19 que produce impactos multidimensionales.
  - **Cambio climático**, que se traduce en escasas de lluvia, aumento de incendios forestales y nuevos desafíos en protección de áreas estratégicas.

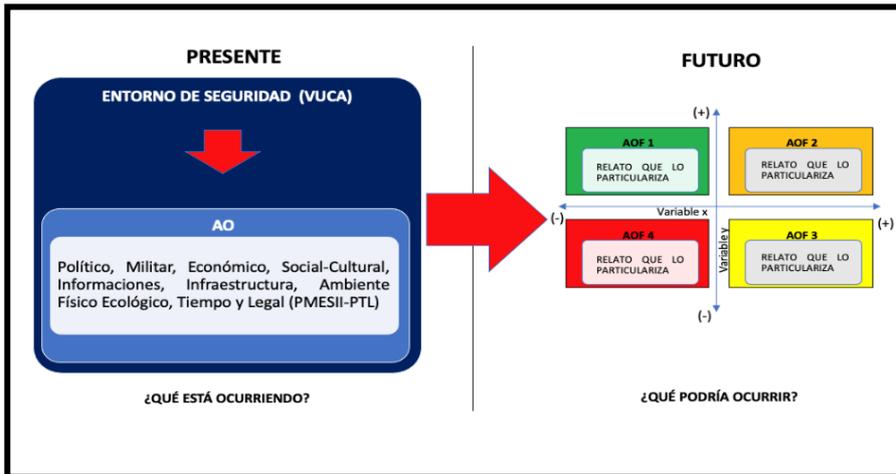
### ***El ambiente operacional futuro (AOPF)***

El constructo dinámico denominado AO, también podrá representar la evolución producto de la interacción y cambios del entorno; por lo tanto, también existe el concepto de AOPF. Según el Ejército de Chile (2019) el AO es la representación y descripción de los diferentes escenarios plausibles en un tiempo determinado. Para su determinación existen también múltiples técnicas y herramientas, algunas cuantitativas y otras cualitativas, las que permiten a los usuarios la previsión y gestión de estos escenarios. Van desde la apreciación mental hasta la aplicación de secuencias en grupos de planificación muy especializados, es así que en el Ejército de Chile, se emplea el Proceso de Visualización de Escenarios Alternativos (Ejército de Chile, 2019, pp.119-122), el cual permite comprender, vislumbrar y describir un AOPF o escenario plausible, siendo desarrollado para definir brechas de capacidades en concordancia con el Plan de Desarrollo Estratégico, pero que también posee multiplicidad de aplicaciones y de esta forma, contestar la interrogante respecto de qué podría ocurrir. Para Heuer y Pherson (2010), dentro del contexto de las herramientas utilizables para la inteligencia estratégica, existe el método de escenarios alternativos, que permite a través de la selección de 2 o más variables en un eje cartesiano, determinar escenarios que corresponden a cada cuadrícula del plano, representando la interacción positiva o negativa de cada variable (Figura 2). Normalmente estas herramientas metodológicas, están vinculadas a una disciplina denominada prospectiva<sup>5</sup>. La determinación de un AOPF, independiente de la metodología empleada, contesta la interrogante respecto de qué podría ocurrir.

---

<sup>5</sup> Del latín “Prospicere”, que significa mirar hacia adelante y que es una disciplina orientada a estudiar los hechos futuros con base tanto en la escuela francesa como norteamericana.

**Figura 2**  
Fuerzas portadoras de futuro, AO y AOPF



Fuente: Elaboración propia.

Cabe señalar que cada uno de estos AOPF será un escenario, o en el caso de esta investigación, una dinámica conflictiva de probable ocurrencia. Cada una de ellas, distinta al resto, tendrá una probabilidad de ocurrencia específica, siendo más o menos conveniente para los intereses propios, relacionado a qué se esté analizando. En el ámbito de la Defensa, podríamos hablar de un AOPF o escenario más o menos peligroso, dependiendo de su relato y del impacto que tenga hacia los intereses propios u objetivos asignados.

En la figura 2, se presenta una síntesis que permite visualizar cómo las fuerzas portadoras de futuro de un entorno de seguridad VUCA, influyen el AO en el presente, dando respuesta a la interrogante respecto de qué es lo que está ocurriendo. Luego, al pensar en el futuro, la interacción de fuerzas portadoras de futuro y proyección sobre el AO, permite determinar un AOPF (en este caso, cuatro escenarios) utilizando para representarlo, el plano cartesiano o la también denominada matriz 2x2 del método de escenarios alternativos de Heuer y Pherson (2010) y de esta manera, dar respuesta a la interrogante respecto de qué podría ocurrir.

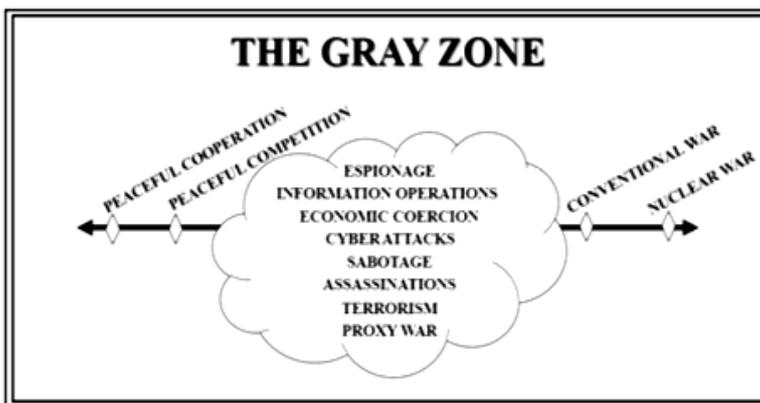
### Algunas dinámicas conflictivas plausibles

En procura de identificar algunas de las dinámicas conflictivas plausibles, para el propósito del presente capítulo, además de estructurar el AO (Figura 1) y las fuerzas portadoras de futuro en un entorno de seguridad VUCA mencionadas

previamente, es relevante efectuar una aproximación al concepto de *Zona Gris* del conflicto. Para Rand Corporation (2019), la Zona Gris es un concepto académico que representa un espacio operativo entre la paz y la guerra, que implica acciones coercitivas para cambiar el statu quo por debajo de un umbral que, en la mayoría de los casos, provocaría una respuesta militar convencional, a menudo borrando la clara línea entre las acciones militares y no militares.

Complementa lo anterior, lo descrito por el US Army War College (2019) que, indica que las operaciones en la denominada Zona Gris del conflicto son muy complejas de hacer, debido a que es dificultosa la identificación del agente o actor que la está ejecutando, ya que sus acciones no son declaradas y son ambiguas. Estas se posicionan entre la paz, en situación de cooperación o competencia, y la guerra convencional o nuclear, incluyendo actividades de alto impacto estratégico, pero de una violencia inferior a la provocada por el empleo de las capacidades militares convencionales como son: las operaciones de información, espionaje, coerción económica, ciberataques, sabotaje, asesinatos en el contexto de crímenes, terrorismo y empleo de actores proxis para operaciones puntuales (terceras personas u organizaciones que accionen en beneficio de otro actor). Lo anterior se observa en la figura 3. De acuerdo con la citada fuente, Rusia ha ejecutado, como parte del lenguaje estratégico del conflicto con Ucrania, tanto en Crimea como en la región del Dombás, operaciones en el marco de la denominada Zona Gris del conflicto<sup>6</sup>.

**Figura 3**  
*Características de la Zona Gris*



Fuente: US Army War College (2019).

<sup>6</sup> Texto escrito en 2021, antes de la invasión de Rusia a Ucrania en 2022.

Para el CEEAG (abril, 2021), la Zona Gris del conflicto es un factor preponderante en el panorama estratégico actual y futuro, ya que los actores que la explotan, utilizan algunas libertades políticas, jurídicas, tecnológicas, informacionales, militares, sociales y económicas sincronizadas entre sí, efectuando operaciones coercitivas “lícitas”, por debajo del umbral de lo que se conoce como guerra, logrando fines tan relevantes como si es que se utilizara la fuerza, pero invisibilizando a quien las produce.

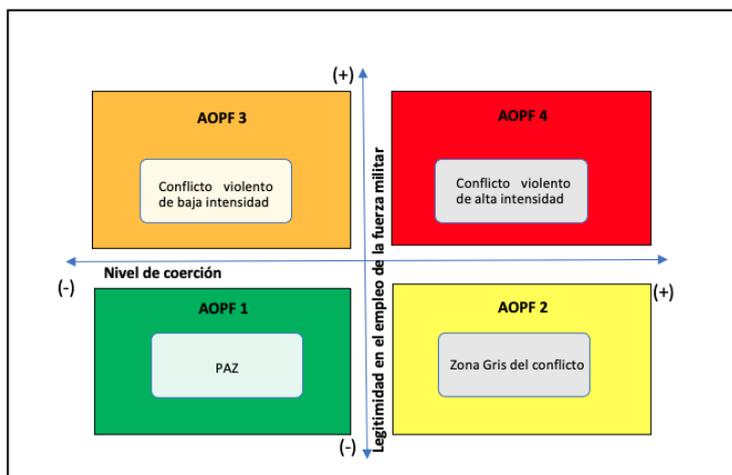
En este contexto se evidencia, que es muy complejo para los Estados poder actuar con todo el potencial de sus capacidades militares, ya que la normativa internacional no posibilita la legítima defensa en casos que no esté clara la amenaza ni los efectos de sus acciones. Por lo tanto, forma parte del desafío para hacerle frente a esta nueva realidad del conflicto, la reacción dentro del marco regulatorio interno e internacional que vinculen los instrumentos del poder diplomático, de información, militar y económico (DIME), junto con prever e identificar las dinámicas conflictivas y prepararse para ellas.

En procura de efectuar una aproximación a probables dinámicas conflictivas plausibles para la región sudamericana al año 2040, es decir, proyectar AOPF con la información disponible, habiendo efectuado un análisis cualitativo, se definieron las dos variables más relevantes para representar la problemática en cuestión, siendo ellas: el nivel de violencia y la legitimidad del empleo de la fuerza militar.

En la figura 4, se presentan en el plano cartesiano o matriz 2x2 la interacción de ambas variables, generando cuatro dinámicas conflictivas plausibles para la región sudamericana o AOPF. Estas representarían los diferentes entornos o desafíos a los que pudiese verse sometida la defensa de los estados, considerando el entorno de seguridad VUCA y el AO actual. A continuación, se describe cada una de ellas.

Figura 4

Dinámicas conflictivas plausibles (AOPF) para la región sudamericana al año 2040



Fuente: Elaboración propia.

El **AOPF 1 “Paz”** asocia un bajo nivel de coerción y una baja legitimidad en el empleo de la fuerza militar, entendiéndose por ello que es un entorno de cooperación o competencia sin manifestaciones hostiles ni amenazas de uso de la fuerza, pudiendo existir controversias con otros actores (Ejército de Chile, 2019).

El **AOPF 2 “Zona Gris del conflicto”** asocia un alto nivel de coerción y una baja legitimidad en el empleo de la fuerza militar, entendiéndose por ello que ya que existen amenazas que utilizan algunas libertades políticas, jurídicas, tecnológicas, informacionales, militares, sociales y económicas sincronizadas entre sí, en operaciones coercitivas “lícitas” por debajo del umbral de lo que se conoce como guerra; es decir, sin que el Estado pueda utilizar la fuerza militar argumentando la legítima defensa. Si se asocia a alguna fase del conflicto, de acuerdo con la doctrina del Ejército de Chile, podría situarse en condición de paz en etapa de preconflicto o crisis, pasando de la controversia con otros actores (si es que estos se identifican) a la escalada de la crisis. Potenciales amenazas híbridas de carácter estatal y no estatal podrían formar parte de este AOPF.

El **AOPF 3 “Conflicto violento de baja intensidad”** asocia un bajo nivel de coerción y una alta legitimidad en el empleo de la fuerza militar, entendiéndose por ello que, ya que existen amenazas identificadas como actores no estatales, pero por sobre el umbral de lo que se conoce como guerra; es decir, pudiendo el Estado utilizar la fuerza militar argumentando la legítima defensa. Si se asocia a alguna

fase del conflicto, según la doctrina del Ejército de Chile, podría situarse en condición de guerra en tipología híbrida o irregular. Potenciales amenazas híbridas de carácter no estatal y vinculadas al crimen organizado transnacional, podrían formar parte de este AOPF.

El **AOPF 4 “Conflicto violento de alta intensidad”** asocia un alto nivel de coerción y coacción, con una alta legitimidad en el empleo de la fuerza militar, entendiéndose por ello que existen actores estatales (pudiendo sumarse no estatales) por sobre el umbral de lo que se conoce como guerra; es decir, pudiendo el Estado utilizar la fuerza militar argumentando la legítima defensa. Si se asocia a alguna fase del conflicto, de acuerdo con la doctrina del Ejército de Chile, podría situarse en condición de guerra clásica o convencional. Potenciales amenazas híbridas de carácter estatal y no estatal podrían formar parte de este AOPF.

Cabe señalar que, en todas las dinámicas conflictivas identificadas, podría emplearse la fuerza militar. Lo anterior considera el accionar de las Fuerzas Armadas, de manera simultánea, en operaciones militares de guerra y distintas a la guerra, específicamente en el contexto de la emergencia nacional y la protección civil, en especial ante catástrofes o desastres naturales.

### ***La Estrategia en la solución de problemas complejos***

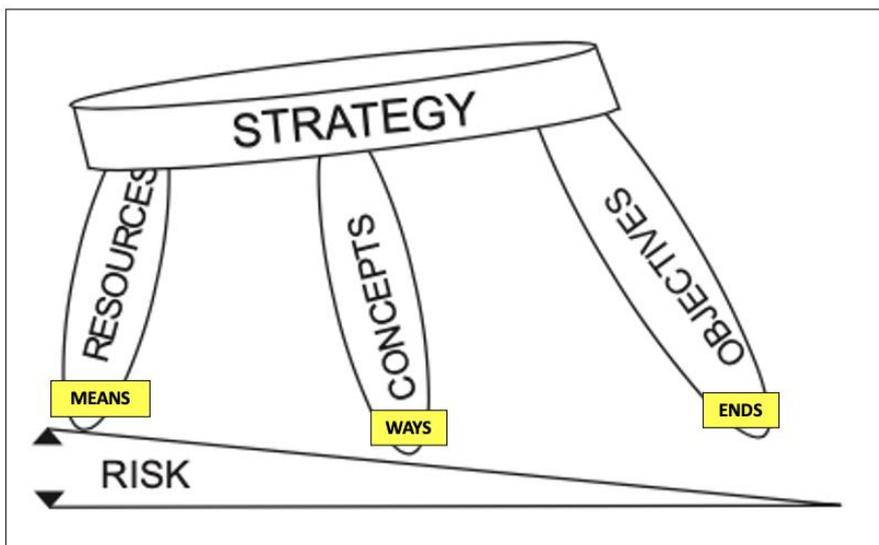
Una vez identificado ¿qué podría ocurrir en Sudamérica al año 2040?, utilizando herramientas propias de la disciplina denominada prospectiva, y de acuerdo con lo planteado por Goyret (1969) respecto a la relación causa efecto con la estrategia, restaría el implementar una o más soluciones; es decir, contestar la interrogante respecto de qué se puede hacer.

El manual de Estrategia de la Academia de Guerra del Ejército (2017) presenta múltiples definiciones de estrategia, ya sea como una ciencia, como una disciplina militar o como una forma de solucionar problemas complejos. Se menciona que no existe consenso respecto a una definición única, y que los diferentes tratadistas poseen un contexto temporal y espacial para referirse a ella. Lo anterior se evidencia en la clásica definición de estrategia de Carl Von Clausewitz, la que describe como “el arte de mover las masas en el teatro de guerra, enlazando los combates para obtener los fines de la guerra” o bien, en lo propuesto por André Beaufré, quien establece que estrategia “es el arte de la dialéctica de las voluntades que emplean la fuerza para resolver un conflicto”. En dicho análisis se expresa que lo más importante es comprender la amplitud de su definición, sus alcances multidisciplinarios y sobretodo, que el desarrollar un pensamiento estratégico permite anticiparse en la solución de problemas complejos en el ámbito de la Defensa.

En ese orden de ideas, el modelo propuesto por Arthur Lykke (US Army War

College, 2012), sin definir lo que es la estrategia, sino que en el ámbito de su aplicación, permite comprender que esta disciplina busca aproximarse a establecer una modalidad de empleo de las capacidades propias en procura de la obtención de objetivos o fines. Lykke esbozó un modelo representado en una mesa de tres patas, bastante famoso en la comunidad académica (Figura 5) que, articula o que exige un balance entre los recursos propios (resources), las formas de solución o conceptos (concepts) y objetivos (objectives), en un entorno de riesgo (risk). Se asume que, si no existe un correcto balance, la mesa se desequilibraría.

**Figura 5**  
*Modelo original de Arthur Lykke*



Fuente: US Army War College (2012).

Para el US Army War College (2012) el modelo original del Lykke, al ser analizado e implementado como parte de sus herramientas de enseñanza, implica balancear medios (means) modos (ways), y fines (ends), en un entorno de riesgo e incertidumbre (risk).

Los **modos**, involucran conceptos estratégicos; es decir, orientaciones desde el más alto nivel (por ejemplo, política de Defensa, aplicación o puesta en práctica de doctrina y principios) hasta determinar cómo se efectuará la tarea.

Los **medios**, son los recursos o capacidades, en el ámbito de lo tangible y lo intangible.

Los **finés**, especifican lo que se debe realizar, independiente del nivel de la conducción en que se esté trabajando.

El **riesgo**, representado por los múltiples factores del AO o entorno, que exige al planificador mitigar algunos de estos, asumiendo algunos riesgos, para permitir el balance de modos y medios en procura de alcanzar los fines.

En tal contexto, este capítulo enfoca su análisis en los medios; es decir, en las capacidades estratégicas (fuerza militar). Esto, debido a que el desafío es determinar los ámbitos a fortalecer producto de las dinámicas conflictivas identificadas, para la región sudamericana al año 2040.

### ***Capacidades Estratégicas: la Fuerza Militar***

Según la Política de Defensa Nacional de Chile (Ministerio de Defensa, 2020) la habilidad para generar efectos constituye la capacidad estratégica. De igual manera los aspectos tangibles e intangibles que las constituyen, los operativiza en la integración funcional de: material, entrenamiento, recursos humanos, organización, doctrina, infraestructura, sostenibilidad e información, también denominados factores MERODISI.

Las capacidades estratégicas involucran el gestionar y administrar recursos monetarios, humanos y temporales para invertir eficientemente en el potencial empleo de la fuerza militar en 5 dominios o dimensiones: terrestre, aéreo, naval, espacial y ciberespacial, generando así los efectos en el ambiente de información, cognitivos y en el espectro electromagnético.

De acuerdo con dicha política pública, las capacidades estratégicas (fuerzas militares) se agrupan en siete áreas generales que representan un ordenamiento de las habilidades estratégicas de las fuerzas de la Defensa. Estas podrían ser el equivalente a las funciones de combate del Ejército de Chile y las funciones operacionales de la doctrina conjunta, pero expresadas desde el nivel político. Las áreas estratégicas son: superioridad operacional, protección, movilidad y proyección, despliegue territorial, sostenibilidad, sincronizados por un sistema de mando y control que permite las imprescindibles relaciones interagenciales integradas a un sistema de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR).

**Figura 6**  
Áreas generales de capacidades estratégicas



Fuente: Ministerio de Defensa (2020).

La figura 6 representa la vinculación de las siete áreas generales, su relación con los denominados factores MERODISI y de igual manera, su orientación al empleo en las cinco áreas de misión de las Fuerzas Armadas, siendo la principal la Defensa de la soberanía e integridad territorial.

**Los ámbitos por fortalecer según las dinámicas conflictivas previstas**

Efectuando un análisis cualitativo, mediante la confrontación de las dinámicas conflictivas previstas con la organización o estructura de las capacidades estratégicas, en relación con una visión generalista, se estima que existen diversos ámbitos a fortalecer, los cuales trascienden las áreas estratégicas y su integración funcional en los factores MERODISI.

Lo anterior, caracteriza los conflictos violentos actuales, marcados por los factores globales y regionales identificados previamente, que evidencian la prevalencia de la violencia como recurso o método de solución de controversias.

Por otra parte, se prevé la existencia de potenciales amenazas híbridas globales que, combinando métodos y capacidades convencionales y no convencionales, como campañas de desinformación, ciberataques, terrorismo, sabotaje e insurgencia, coordinadas tanto por agentes estatales y no estatales, hacen que su

mitigación sea un desafío concreto. Por otra parte, la explotación de lo denominado como Zona Gris del conflicto, que en este capítulo forma parte incluso de un AOPF, prevalecerá como un factor preponderante en el panorama estratégico global y regional.

Además, los estados medianos, consideran a sus Fuerzas Armadas, como mecanismos de respuesta prioritaria para enfrentar catástrofes y emergencias. En tal sentido, el despliegue estratégico, sostenibilidad, movilidad y proyección, sincronización en un sistema de mando y control, y el apoyo permanente de un sistema ISR, integrados con organismos gubernamentales y no gubernamentales, son habilidades que deben incorporarse al abanico de tareas efectuadas por los Estados, para utilizar sus instrumentos del poder nacional. Un buen ejemplo de lo descrito fue el reciente empleo de un gran número de integrantes de las Fuerzas Armadas del mundo, en procura de contribuir a mitigar los efectos de la pandemia provocada por el COVID-19.

En consecuencia, la respuesta tradicional aplicada por los Estados que se centraba en las tres dimensiones del accionar militar como son tierra, aire y mar, los que, en una mirada prospectiva, deben incorporar indefectiblemente la dimensión espacial y la ciberespacial. De igual manera, se debe transitar desde los efectos meramente físicos, a involucrar el dominio virtual y cognitivo, con el propósito de no solo prevalecer en el ambiente físico del campo de batalla, sino también, en el ambiente de la información.

Por otra parte, considerando el respaldo de la Política de Defensa a la Política Exterior, y su estrecha relación, junto con la necesidad de los Estados de integrarse e interrelacionarse en el sistema internacional, es pertinente considerar que las tareas de cooperación internacional por parte de la Defensa, los que son y serán permanentes.

Producto de ello, se determinaron los siguientes ámbitos a fortalecer por parte de la fuerza militar, cuyo desarrollo, se estima que facilitará su accionar en los nuevos desafíos de seguridad y defensa:

- Ámbito de las operaciones terrestres y conjuntas
- Ámbito de las operaciones especiales
- Ámbito de la explotación del dominio de la información
- Ámbito de las operaciones de paz
- Ámbito de las relaciones interagenciales en el contexto de la emergencia nacional y protección civil
- Ámbito de las operaciones financieras
- Ámbito de las ciberoperaciones

Dichas brechas identificadas, son desarrollados por los diferentes autores en los capítulos siguientes, a excepción del ámbito de las ciberoperaciones, el cual se

estima ampliamente detallado y consignado en el Tema de Investigación Central Anual de la Academia de Guerra, “La Ciberguerra, sus impactos y desafíos” (CEEAG, 2018).

## **Conclusiones**

Cada conflicto posee su propia inercia, efectos y particularidades; sin embargo, en la actualidad prevalecen dinámicas y patrones comunes a considerar. Las controversias poseen orígenes disímiles: problemas políticos, de territorialidad, por recursos, de identidad, ideologías, rivalidades históricas, étnicas, religiosas, etc. La conflictividad, en un entorno de competitividad o cooperación de los Estados, es permanente y ha acompañado a las sociedades durante toda la historia y lo seguirá haciendo como parte de su naturaleza. Actualmente, existen matices respecto al conflicto violento que también tiene lugar entre actores estatales y no estatales, y que se estima forman parte de la evolución del carácter del conflicto.

Fuentes especializadas, refuerzan la idea de que el conflicto de carácter violento, probablemente cercano a lo que conocemos como guerra, a pesar de la contingencia mundial como lo es la Pandemia por COVID-19 se han mantenido e incluso exacerbado en el tiempo (IISS, 2021). Por otra parte, el crimen organizado transnacional, la situación económica global, los conflictos violentos en curso, la existencia de potenciales amenazas híbridas y el empleo de estrategias en la Zona Gris del Conflicto, son solo algunos de los elementos que condicionan el entorno de seguridad global y regional VUCA.

El objetivo del presente capítulo es servir de estructura conceptual para los siguientes capítulos, utilizando diversas fuentes académicas e investigativas que sustenten la labor efectuada, en procura de identificar algunas implicancias para enfrentar nuevas realidades, en probables escenarios de seguridad plausibles para la región sudamericana al año 2040. Ello, respondiendo a las interrogantes respecto de cuáles podrían ser las dinámicas conflictivas futuras o desafíos para la fuerza militar en el largo plazo y en qué ámbitos innovar o fortalecer para enfrentarlas.

En este capítulo inicialmente, se efectuó una descripción conceptual del AO, como constructo variable que otorga contexto a los planificadores, efectuándose una muy breve síntesis a base de las variables operacionales PEMSII PTL, del AO para la región sudamericana respondiendo a la interrogante. Luego, se identifican algunas Fuerzas portadoras de futuro o impulsores en un entorno de seguridad VUCA, que de acuerdo a lo descrito, serán las que condicionan el presente y podrían hacer lo propio en el futuro, respecto a la conflictividad en la región.

Posteriormente, aplicando herramientas propias de la disciplina prospectiva,

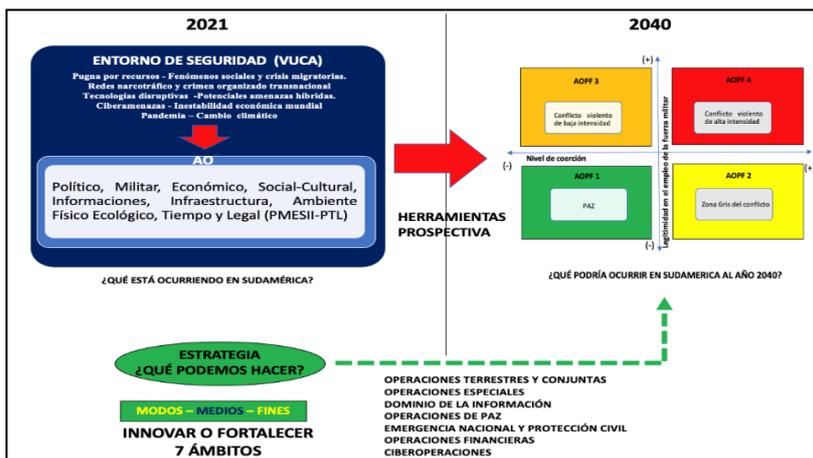
se estructuran las probables dinámicas conflictivas para la región o desafíos para la fuerza militar al año 2040, las cuales responden a la primera interrogante del propósito del capítulo. Estas son: el AOPF 1 “Paz”, el AOPF 2 “Zona Gris del conflicto”, el AOPF 3 “Conflicto violento de baja intensidad” y el AOPF 4 “Conflicto violento de alta intensidad”. Cada una con su relato que la caracteriza y diferencia. Además de los AOPF, se detalla el hecho de que todos consideran el accionar de las Fuerzas Armadas, en operaciones militares de guerra y distintas a la guerra, específicamente en el contexto de la emergencia nacional y la protección civil, en especial ante catástrofes o desastres naturales y con ello se da respuesta a la primera interrogante planteada.

Finalmente, como parte de la triada de A. Lykke respecto de los conceptos de modo, medios y fines, en un entorno de riesgos, vinculados por la estrategia, se esboza la pertinencia de solución o enfrentamiento de la problemática futura. Particularmente, se especifican las capacidades estratégicas, las áreas estratégicas según el Ministerio de Defensa (2020), que permiten descomponer las habilidades propias de la fuerza militar, estableciéndose, a base del análisis de todo el contexto generado, siete ámbitos a fortalecer como respuesta a las nuevas dinámicas conflictivas identificadas para la región sudamericana al 2040.

Todo lo anterior, se sintetiza en la figura 7 y, con ello se aproxima a una respuesta concreta, analizada y fundamentada a las interrogantes establecidas al comienzo, sirviendo de marco a los autores de los otros capítulos para proseguir con esta investigación.

Figura 7

*¿Cuáles podrían ser las dinámicas conflictivas futuras o desafíos para la fuerza militar en el largo plazo? ¿En qué ámbitos innovar o fortalecer para enfrentarlas?*



Fuente: Elaboración propia.

## **Bibliografía**

- Bartolomé, Mariano (2019). Amenazas y conflictos híbridos: características distintivas, evolución en el tiempo y manifestaciones preponderantes. *Urvio-Revista Latinoamérica de Estudios de Seguridad*, (25), pp. 8-23. <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/urvio/n25/1390-4299-urvio-25-00008.pdf>
- Beaufre, André (1965). *Introducción a la Estrategia*. Madrid, España: Instituto de Estudios Políticos.
- Beaufre, André (1966). *Disuasión y Estrategia*. Madrid, España: Instituto de Estudios Políticos.
- Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (CEEAG). (2018). *La Ciberguerra, sus impactos y desafíos*. <https://www.ceeag.cl/wp-content/uploads/2020/06/LA-CIBERGUERRA-SUS-IMPACTOS-Y-DESAFIOS.pdf>.
- Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (CEEAG). (2019). *Transformaciones estratégicas globales, retos y repercusiones*. <https://www.ceeag.cl/wp-content/uploads/2020/06/TRANSFORMACIONES-ESTRATÉGICAS-GLOBALES-RETOS-Y-REPERCUSIONES-TICA-2019-1.pdf>
- Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (CEEAG). (marzo 2021). Informe Observatorio de los conflictos, 15 de marzo 2021. *La redefinición china. Una mirada desde la seguridad y la defensa*. <https://www.ceeag.cl/wp-content/uploads/2021/03/La-redefinicion-china.-Una-mirada-desde-la-seguridad-y-la-defensa.pdf>
- Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (CEEAG). (abril 2021). *Panorama actualizado de los conflictos del siglo XXI*. Informe Observatorio de los conflictos, 01 de abril 2021. <https://www.ceeag.cl/?p=1030>
- Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (CEEAG). (agosto 2021). *Panorama Estratégico*. Revista Ensayos Militares volumen 7 N°1. <https://www.ceeag.cl/wp-content/uploads/2022/01/Revista-Ensayos-Militares-Vol.7-Nº-1-ano-2021.pdf>
- Centro de Estudios e Investigaciones Militares del Ejército (CESIM). (2019). *Conflictos futuros: tendencias para la región sudamericana al 2040*. Santiago, Chile: IGM.

- Ejército de Chile. (2019). DD – 10001 *Doctrina “La Fuerza Terrestre”*. División Doctrina.
- Goyret, J. (1969). Prospectiva y Estrategia. *Revista Estrategia Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino* (4), pp. 91-12.
- Hoffman, F. (2007). *Conflict in the 21st Century: The raise of Hybrid Wars*. Potomac Institutes for Policy Studies.
- Heuer, R. & Pherson, R. (2010). *Structured Analytic Techniques for Intelligence Analysis* (1ª Ed.). SAGE Ed.
- Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). (2019). *Terrorismo y crimen organizado en Sudamérica*. Documento de investigación, 02/2019. [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_investig/2019/DIE EEINV02-2019TerrorismoSudamerica.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2019/DIE EEINV02-2019TerrorismoSudamerica.pdf)
- International Institute for Strategic Studies (IISS). (2020). *Armed Conflict Survey*.
- International Institute for Strategic Studies (IISS). (2021). *The Military Balance 2021*.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2020). *Política de Defensa Nacional de Chile*. Santiago, Chile.
- Rand Corporation (2019). *Gaining Competitive Advantage in the Gray Zone*. [https://www.rand.org/pubs/research\\_reports/RR2942.html](https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR2942.html)
- The Economist (2020). The World in 2021. *The Economist Magazine*. Noviembre 2020
- US Army War College. (2012). *Theory of War and Strategy*. US Army War College Guide to National Security Issues. Volume I. <https://publications.armywarcollege.edu/pubs/2182.pdf>
- US Army War College. (2019). *Deterring Russia in the Gray Zone*. <https://publications.armywarcollege.edu/pubs/3687.pdf>.